

Río de olvido (Alfonso Reyes)

Río de enero, Río de enero:

fuiste río y eres mar:

lo que recibes con ímpetu

lo devuelves “devagar.”

Madura en tu seno al día

con calmas de eternidad:

cada hora que descuelgas

se vuelve una hora y más.

Filtran las nubes tus montes,

esponjas de claridad,

y hasta el plumón enrareces

que arrastra la tempestad.

¿Qué enojo se te resiste

si a cada sabor de sal

tiene azúcares el aire

y la luz tiene piedad?

La tierra en el agua juega

y el campo con la ciudad,

y entra la noche en la tarde

abierta de par en par.

Junto al rumor de la casa

anda el canto del sabiá,

y la mujer y la fruta

dan su emanación igual.

El que una vez te conoce

tiene de ti soledad,

y el que en ti descansa tiene

olvido de lo demás.

Busque el desorden del alma

tu clara ley de cristal,

sopor llueva el cabeceo

de tu palmera real.

Que yo como los viajeros

llevo en el saco mi hogar,

y soy capitán de barco

sin carta de marear.

Y no quiero, Río de Enero,

más providencia en mi mal

que el rodar sobre tus playas

al tiempo de naufragar.

—La mano acudió a la frente

queriéndola sosegar—.

No era la mano, era el viento.

No era el viento, era tu paz. [224]

Balada de lo que el viento dijo (Rafael Alberti)

La eternidad bien pudiera
ser un río solamente,
ser un caballo olvidado
y el zureo
de una paloma perdida.

En cuanto el hombre se aleja
de los hombres, viene el viento
que ya le dice otras cosas,
abriéndole los oídos
y los ojos a otras cosas.

Hoy me alejé de los hombres,
y solo, en esta barranca,

me puse a mirar el río
y vi tan sólo un caballo
y escuché tan solamente
el zureo
de una paloma perdida.

Y el viento se acercó entonces,
como quien va de pasada,
y me dijo:
La eternidad bien pudiera
ser un río solamente,
ser un caballo olvidado
y el zureo
de una paloma perdida. [112]

Nivel 3 – Numbers in brackets indicate word count for the poem.

En país extraño (Manuel Prada)

Yo camino bajo un cielo,
no esplendor ni oscuridad;
en un país muy remoto,
no vivido ni real.

Donde se oye con los ojos,
donde se ve con palpar,
y se funden los sentidos
en misteriosa unidad.

¿Voy soñando? ¿Voy despierto?
No sabré decir quizá
donde empieza la vigilia,
donde concluye el soñar.

Miro sombras que me siguen,
mas, al seguir las, se van;
veo manos que me tocan,
mas no se dejan tocar.

Saboreo luz, y gozo
la exquisita voluptad
de las músicas azules
y del olor musical.

Sumido en algo indecible,
que no es sentir ni pensar,

estoy pensando y sintiendo
lo que no fue ni será.

¿Siento yo, o en mi sensorio
sienten bosques, nube y mar?
¿Pienso yo, o en mi cerebro
piensan ave y pedernal?

¿Soy la parte o soy el Todo?
No consigo deslindar
si yo respiro en las cosas
o en mí las cosas están.

Yo no vivo en mí, que vivo
en la gota del raudal
ya en el más lejano globo
de la ignota inmensidad.

Ya mi vida no es mi vida;
que de mí se aleja y va
a difundirse y perderse
en la vida universal.

Qué deleite, sumergirse
en la suma identidad
¡De la forma y de la idea!
¡Ser lo eterno y lo fugaz!

Nivel 3 – Numbers in brackets indicate word count for the poem.

¡Lo infinito y lo finito!

¡En el rayo de una estrella

¡Alumbrar y perfumar!

Y en el polen de un rosal! [236]